

La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual

Juan Ignacio Piovani y Agustín Salvia (comps.)

Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2018, 640 páginas

ISBN 9789876298247

Por Rogelio Rodrigo

La compilación coordinada por Juan Ignacio Piovani y Agustín Salvia, publicada por la editorial Siglo XXI, nos presenta la obra *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual*, resultado de un enorme esfuerzo por comprender la dinámica de la estructura social en la Argentina. Es, en cierto modo, un eco actualizado de los viejos esfuerzos de Gino Germani por obtener un panorama de la constitución estructural de nuestra sociedad, a partir de una sólida base científica y evidencia empírica.

Además de presentar un diagnóstico de nuestra sociedad y de las tensiones que la estructuran, esta obra recupera la tradición latinoamericana, al dar visibilidad a los problemas de la exclusión, la marginalidad y las desigualdades, utilizando el debate académico, social y político como instrumento estructurante para pensar y reformular las políticas públicas, lo que la transforma en un instrumento indispensable de gestión pública basada en evidencia.

La producción de esta obra es responsabilidad de un nutrido cuerpo de académicos que representa a las distintas zonas del país y a más de cincuenta unidades académicas. Tiene la particularidad de que los capítulos se basan en un corpus empírico sustentado en la Encuesta Nacional sobre la Estructura Social (ENES) —realizada a 8265 hogares en 339 localidades entre 2014 y 2015 en el marco del Programa de

Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC)—. La ENES permite llenar un vacío en las fuentes secundarias de datos y da a este libro un sustento que supera los déficits existentes en la academia y análisis precedentes. Como señalan los compiladores,

(...) la ENES se sitúa en la tradición histórica de los grandes estudios sociales argentinos: desde el trabajo pionero de Bialek Massé sobre el estado de las clases obreras, de 1904, a la investigaciones sociodemográficas de Torrado (1992), pasando por la obra fundacional de Germani (1955) sobre la estructura social (p. 14).

Es necesario destacar que el libro tiene la particularidad de utilizar datos primarios recolectados con fines científicos para el análisis social, tipo de fuente con que otras obras similares no cuentan. El trabajo se articula alrededor de tres ejes que atraviesan toda la obra: 1) elaboración de estados de la cuestión sobre aspectos clave de la sociedad argentina a partir de la revisión de la investigación social llevada a cabo en el país en tiempos recientes; 2) análisis crítico del sistema de ciencias sociales para examinar las condiciones institucionales y científicas en las cuales se produce conocimiento en la Argentina; 3) uso de la encuesta ENES como herramienta empírica para el análisis estructural de la sociedad argentina. De este modo, cada componente permite rever la construcción del estado de la cuestión de cada tópico y cómo se inserta en la producción científica.

Los aportes fundamentales del libro se concentran en dos temas principales: 1) las estructuras de clase, estratificación y movilidad social; y 2) las condiciones de vida y de reproducción social de los distintos grupos que conforman la sociedad argentina. Esto permite no solo tener una imagen detallada de su estructura, sino también de la interacción entre las partes que la componen.

Los textos que conforman el volumen describen las múltiples desigualdades socioeconómicas que atraviesan a la sociedad argentina en materia de relaciones de clase, condiciones de vida e inclusión social. Las temáticas abordadas son variadas y ofrecen un diagnóstico acabado

sobre la magnitud y alcances de los problemas tratados —cuestiones de género, inclusión, desigualdad, acceso a bienes y servicios—, además de adoptar una perspectiva federal del país. De esta manera, los trabajos sirven para comprender la sociedad actual y pueden utilizarse como instrumento de políticas públicas que apunten a revertir las desigualdades. En tal sentido, el libro constituye un excelente ejemplo de aplicación de las ciencias sociales con fines cognitivos y, a la vez, de diseño de políticas.

Sin la utilización de datos construidos en forma sólida y reconocidos por la comunidad científica, es muy difícil accionar sobre una realidad política y social cada vez más compleja y diversificada, donde, más allá de los aspectos generalizables, vivimos el estallido de las subjetividades de la cual da cuenta esta obra. Desde el punto de vista teórico, los diferentes capítulos abordan desde los ejes tradicionales de las clases sociales, la movilidad social, la estructura laboral y la distribución de la riqueza hasta la materialidad de los derechos, las prácticas sociales y las estrategias seguidas por los hogares en una sociedad cada vez más desigual. Esto también constituye un cambio paradigmático con respecto a los trabajos más tradicionales de Susana Torrado o Gino Germani, que, a pesar de las diferencias, siguen apuntalando los cimientos históricos presentes en este libro.

Desde el punto de vista metodológico, puede observarse un *giro epistemológico*, donde las concepciones objetivistas tradicionales expresadas en las técnicas de investigación cuantitativas se combinan, según cada temática, con otras de carácter cualitativo y, principalmente, con estrategias de triangulación. Esto le otorga a la obra gran originalidad dentro de las ciencias sociales, no solo en la Argentina, sino también en el resto de la región. Los recientes congresos de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política (ALACIP) y varios eventos nacionales y de áreas específicas han dado testimonio de esta tendencia hacia la utilización de *métodos mixtos*.

El libro se compone de una introducción y diecinueve capítulos. El primero de ellos presenta los fundamentos metodológicos y teóricos de la ENES; el resto gira en torno a tres grandes núcleos:

1. Análisis de la estructura social

En el capítulo 2, se abordan las desigualdades sociales desde una perspectiva marxista a través de las trayectorias intergeneracionales y la autopercepción de clase. En el capítulo 3, se examinan las situaciones diferenciales en el acceso a bienes e ingreso y la disparidad regional observada en esta materia. El capítulo 4, que trata la situación del empleo, observa que la mitad de la fuerza de trabajo no tiene un empleo con derechos plenos, lo que constituye un factor clave a la hora de explicar la inserción en el mundo del trabajo y los ingresos laborales. En el capítulo 5, se analiza la movilidad social urbana; el capital cultural y educativo explica, en parte, el cambio y la transformación en la estratificación social.

2. Condiciones de vida y materialización de los derechos

El capítulo 7 se concentra en las desigualdades en el capital social escolar en materia de competencias en lenguas extranjeras y de manejo de la tecnología: Los grupos etarios más jóvenes parecen haber logrado un mayor avance que el resto, lo cual genera desigualdades en el acceso. El capítulo 8 trata el acceso urbano a la salud y muestra que el sector informal es el más dependiente del sector público de salud, lo cual amplía la deficiencia sanitaria y mina los derechos a su acceso. El capítulo 9 se centra en la protección social por parte del Estado y muestra que el grupo que depende solo de estos ingresos —estatales— son estadísticamente insignificantes, con independencia de la región que habiten. El capítulo 10 realiza un abordaje de la inseguridad a través de la victimización, que ha aumentado en los últimos tiempos y que presenta gran disparidad entre clases sociales; las clases acomodadas son las menos victimizadas. El capítulo 11 se dedica a la dinámica de la discriminación social y reafirma

lo planteado por la literatura en el sentido de que la violencia institucional, la vulneración de derechos y la discriminación se acentúan en las clases sociales bajas y en los grupos de inmigrantes. El capítulo 12 analiza el acceso bancario y observa gran heterogeneidad tanto regional como a nivel de clases; para ello, aporta distintas herramientas con el objetivo de reducir esta brecha.

3. *Composición, prácticas y estrategias de los hogares*

El capítulo 13 profundiza en la conformación de los hogares argentinos y concluye que, a pesar de que los nucleares siguen siendo mayoría, en los últimos tiempos, se observa un aumento de los hogares unipersonales, monoparentales y de jefatura femenina. El capítulo 14 se enfoca en la constitución y movilización social de las distintas corrientes migratorias limítrofes. Se observa que las trayectorias migratorias siguen cursos heterogéneos, producto de condicionantes estructurales como la xenofobia. En el capítulo 15, se examina la estructura de los hogares en función de los ingresos y el género. El capítulo 16 estudia la economía del cuidado y cómo la sociedad reproduce el *modelo de la mujer* como la indicada para estas tareas. El capítulo 17 propone un diagnóstico de la situación y las desigualdades de la infancia urbana, el cual muestra que existe una gran deuda en el pleno cumplimiento de los derechos que asisten a este grupo social. El capítulo 18 analiza el grupo etario de jóvenes y observa un acceso muy desigual al mercado laboral y educativo tanto en zonas urbanas como rurales, siendo la variable explicativa la pertenencia de clase social. Finalmente, en el capítulo 19, se aborda la heterogeneidad en la vejez y muestra el déficit de cuidado que sufre este grupo social.

Los trabajos ponen en evidencia que algunos supuestos que se manejan en ámbito académico, muchas veces, carecen de sustento estadístico, como ocurre en materia de brecha salarial entre clases, el peso de la clase social de origen, la feminización de las tareas de cuidado y lo determinante que puede ser nacer en una región u otra de la Argentina.

Este libro va mucho más allá de un análisis epistemológico y ontológico de la estructura social argentina: su preocupación trasciende el diagnóstico e incorpora el diseño de posibles respuestas a los problemas, lo que le otorga un indiscutible valor como herramienta para la formulación de políticas públicas. Como sintetizan Piovani y Salvia,

... más allá de contribuir al conocimiento científico en diferentes campos académicos de las ciencias sociales, los aportes del libro alientan, sin duda, a la renovación del debate político democrático sobre los proyectos posibles y deseables de país en el actual contexto histórico (p. 24).

Resulta destacable la red de instituciones que han sustentado la realización de un trabajo de tal complejidad y su sistematización: decanos de ciencias sociales, apoyo de universidades públicas de la amplia geografía nacional y el propio Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. Ello le otorga una legitimidad institucional que, a su vez, demuestra la capacidad de trabajo en equipo dentro de las ciencias sociales argentinas, que, es de esperar, abre esperanzas de continuidad en la tarea académica que necesita una sociedad en continuo cambio.

La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual es una obra de consulta obligatoria para todos aquellos que quieran entender la estructura social con rigor científico. El resultado de la compilación es una producción académica de alto nivel, que ofrece una multiplicidad de enfoques, combinada con una nutrida perspectiva crítica, que permite una comprensión abarcativa de la sociedad argentina y constituye un instrumento indispensable de políticas públicas. La gestión requiere este tipo de conocimientos rigurosos y definitivos. La oportunidad de un comentario bibliográfico de una obra de estas características en una revista como *Estado abierto* es parte de la tarea de construir *puentes* necesarios entre el mundo académico y el ámbito de la administración y las políticas públicas.